

Formación del collar de Gabriel encarnado a través de 12 portadores

El texto siguiente procede del libro, el Arcángel Gabriel Biografía... en las páginas 259 y siguientes.

[**El camino del Arcángel Gabriel y por tanto del agua.**](#)

El mensaje es sencillo: cuidando del agua, del Ángel del agua, del Arcángel y de la Divinidad del agua, el hombre redescubre el espejo del cielo que le permite conversar con su alma. En este espejo de agua divina consciente, aparece la voluntad de Dios para el ser humano, es decir, el hombre original querido por Dios.

La tarea del ser humano mortal es aceptar esta voluntad y conformarse a ella. Para ello, debe entrar en una educación que le conducirá hacia la inmortalidad y no hacia la mortalidad.

Este es el camino de reconstrucción del cuerpo humano que abrió el Arcángel Gabriel a través del agua, la estatua, el collar y ahora a través de los 12 portadores. Estos 12 portadores son las piernas de la humanidad y el cielo de la tierra con todas las influencias cósmicas organizadas en la Luz de la Inteligencia Superior divina.

En la sabiduría antigua, esta ciencia de los 12 portadores se conocía como astrología, es decir, el arte de gobernarse a uno mismo y a un pueblo en armonía y paz.

Estaba a punto de comenzar una verdadera aventura, porque año tras año, con cada nuevo logro concreto de los esenios, aparecía un nuevo órgano.

De este modo, el cuerpo del ser humano original en la voluntad de Dios podía volver a reconstituirse del mismo modo que los antiguos.



La Anunciación del nuevo ser humano

En enero de 2007, el Arcángel Gabriel pidió a Olivier Manitara, a través de una ceremonia que le transmitió, que consagrara 12 pilares para llevar su Escuela de Dios a la tierra. Estos 12 servidores de la Alianza, reunidos en torno a la fuente del Padre del Agua, debían encarnar, con el tiempo, las 12 perlas de su collar a un nivel mágico y vivo.

Debían dar cuerpo progresivamente al Ángel-Padre correspondiente a su función, a una de las 12 virtudes directrices de la Escuela de Gabriel y de la Ronda de los Arcángeles: los Ángeles de la Verdad, del Amor, de la Sabiduría, de la Apertura, de lo Escondido, de la Comunión, del Equilibrio, de la Individualidad, de la Justicia, de la Universalidad, de la Paz y de la Pureza.

Durante la celebración de Gabriel, se consagraron 12 pilares a estos 12 Ángeles. Estos pilares forman el círculo mágico de los 12 órganos del cuerpo del ser humano de Luz que nacerá en el seno de la Nación Esenia. Están destinados con el tiempo a ser los portadores y el crisol de una verdadera Escuela de Gabriel en la tierra.

Como había predicho el Arcángel, el Círculo de los 12 permitió que aparecieran en el plano mágico las piernas del Nuevo ser humano, las piernas del cuerpo de Gabriel encarnado en la tierra.

Un guiño celestial

En 2007, durante la ceremonia de consagración de los 12 portadores de la Escuela de Gabriel, cada uno de ellos fue unido a uno de los 12 Ángeles-Padres del collar de Gabriel. Cada uno de estos Ángeles Padres tiene 12 Ángeles Hijos. La totalidad de esta estructura de Luz constituye un círculo que se yergue alrededor de la presencia del Sol Yo Soy. Este círculo está activo, vivo y anima todo el cielo de la Nación Esenia. Representa la voluntad de Dios en la tierra.

En cuanto terminó esta consagración, una señal clara y sorprendente apareció en el cielo sobre el lugar donde había tenido lugar. Estaba completamente oscuro y la luna llena brillaba en lo alto del cielo. A su alrededor, a lo largo de kilómetros y kilómetros, se extendía un círculo perfecto de luz. No se trataba de un halo luminoso, como puede ocurrir a veces en los días de niebla, sino de un círculo fino y preciso, con la luna en su centro. Este inmenso círculo había sido dibujado como por arte de magia, trazado en el cielo por una mano invisible.

La función de las 12 Perlas

Los 12 portadores del collar del Arcángel Gabriel son guardianes de la Ronda de Arcángeles y del ser colectivo que debe aparecer dentro de la Nación Esenia, como cuerpo de Luz. Deben permitir que el cielo azul del Arcángel esté permanentemente presente y activado sobre cada portador del Ángel y garantizar la presencia de paz y equilibrio en todas las relaciones. Su papel es proteger a los Ángeles. Por su forma de ser y sus acciones, este círculo debe dibujar en las puertas invisibles los sellos mágicos que glorifican la Luz y la estabilizan en la tierra.

El Padre Gabriel dijo :

« Quiero que los hombres conozcan a Gabriel, porque nunca le han conocido »

y, en definitiva, quiere revelarse a través de un manantial y de 12 portadores que le rodean.

Estos 12 portadores son un crisol, una copa para su manantial y su Enseñanza, que debe fluir hacia el mundo. Son 12 particularizaciones, 12 órganos de este ser luminoso y puro, y deben estar al servicio de todo el cuerpo. En cuanto a los 12 Ángeles Hijos que están detrás de cada cuenta del collar, están al servicio de sus Ángeles Padres. Esta organización, esta estructura sagrada, forma en realidad un cuerpo en la tierra.

Gabriel es quien da un cuerpo a la Luz y le permite vivir. También es el que cuida de Dios. Así que este círculo de 12 portadores debe ocuparse de la Nación Esenia, de la Ronda de Arcángeles y de lo que debe inscribirse desde arriba a través de este trabajo.

Son responsables de los Portadores de Ángeles. Todo lo que entra en la Ronda de los Arcángeles debe ser correcto, puro. Gabriel es disciplina y también pureza absoluta. Nunca quiere agua estancada delante de su templo. Ama la vida pura, el agua pura.

Los 12 portadores son el cielo azul del Arcángel Gabriel. Forman el agua mágica, la placenta, la matriz, el zodíaco angélico. Los portadores del collar de Gabriel son los guardianes de las puertas. Deben abrir y cerrar las puertas para que el mundo angélico salga victorioso. Son los protectores de los ángeles, los guardianes de la pureza. La pureza debe ser absoluta en la Ronda de los Arcángeles y en la Nación Esenia. Es una función mágica, pero también concreta. La pureza debe estar viva en la intención, el mundo mágico, pero también en la acción a través de la disciplina, el mundo concreto. Disciplina significa poner en práctica la Enseñanza, respetar la Enseñanza y respetar a Dios. Al proteger a los Ángeles Portadores y dar vida a la disciplina, los 12 Portadores dan vida a todas estas virtudes.

El papel de los 12 portadores es concienciar sobre la importancia de los Ángeles y el acercamiento puro, con conceptos puros del mundo de los Ángeles, para que la Luz

pueda hacerse poderosa en la Ronda de los Arcángeles y la Nación Esenia.

Los 12 portadores del collar son un órgano de percepción para el Arcángel Gabriel, pero también para todo el mundo de los Arcángeles, que gracias a ellos pueden acercarse al mundo de los seres humanos y comprender ciertos misterios.

La constitución del Círculo de las 12

En diciembre de 2007, Olivier Manitara sentó las bases de la constitución del Círculo de las 12 Perlas del Collar de Gabriel, que transmitió a sus alumnos y amigos en su carta mensual.

En Francia, la Nación Esenia va a más gracias al compromiso de los portadores de la cuerda de la Ronda de los Arcángeles. El año pasado, durante nuestra celebración del Arcángel Gabriel, nos pidió que consagráramos 12 pilares para rodear su manantial y llevar su Escuela.

Estos 12 portadores son los garantes del paso de la Nación Esenia a un mundo superior. Son portadores especiales del Ángel, vinculados a la Escuela del Arcángel Gabriel, y deben hacer de sus vidas la victoria de la virtud que les une al Ángel.

De este modo, se convierten en puertas vivientes, activadas para que los esenios puedan pasar a través de ellas y acceder a mundos superiores, que de otro modo permanecerían cerrados para ellos. El ser humano no puede hacerlo todo solo en la vida. La Sabiduría hizo que el individuo dependiera de la comunidad para mostrarle el secreto del amor, la solidaridad y el apoyo mutuo. Le ha dicho a la comunidad que cuide del individuo y le ha pedido al individuo que cuide de la comunidad. Éste es el intercambio equitativo y armonioso.

Los 12 pilares reunidos en torno al manantial del Padre Gabriel son garantes. Son la prueba de que los esenios han comprendido el deseo del Padre y ponen en práctica su Enseñanza, su sabiduría viva.

Un pueblo es como una casa: debe construirse sobre fundamentos sólidos. Es toda la comunidad la que es bendecida por la Luz de una vida bella y útil.

Estos 12 pilares son una escritura, un símbolo vivo y mágico. Si su trabajo es digno del mundo de los ángeles, entonces pueden aparecer los sellos del zodíaco, que son los signos sagrados que abren las puertas al destino, a las influencias positivas, a las direcciones correctas, precisas y eficaces. Liberan a la Nación Esenia del zodíaco animal y lo sustituyen por un zodíaco angélico.

Aquellos sobre los que aparecen estos sellos son sacerdotes y magos consagrados, que reciben el poder de poner en marcha leyes e influencias cósmicas y divinas de curación y protección.

Desde tiempos inmemoriales, esta ciencia ha sido estudiada y conocida en todos los

pueblos y tradiciones. Hoy se nos revela a nosotros, los esenios contemporáneos.

Sería un verdadero placer para mí consagrar en Quebec a 12 sacerdotes-magos de Gabriel que pudieran ejercer su influencia sobre los esenios de Quebec y sobre Quebec en su conjunto. Por supuesto, después tendrán que someterse a una formación completa para activar plenamente su sacerdocio y su alianza angélica. Se trata de un sacerdocio específico de la Escuela de Gabriel de la Nación Esenia.

El primer círculo de 12 pilares se consagró durante la celebración de Gabriel en enero de 2007, un poco «a toda prisa». Estamos dando los primeros pasos de esta magnífica obra, cuyos elementos nos son dados por el mundo divino a medida que avanza nuestro trabajo.

Este año, la Escuela de Gabriel acaba de abrir sus puertas. Pero cuando 12 pilares estén consagrados y correctamente formados alrededor del manantial y del templo del Padre Gabriel, entonces se podrá dar el paso.

Se hace posible que el hombre entre en el mundo de los Dioses, que son las 12 palabras de la sabiduría eterna, los 12 mandamientos de la vida del ser humano en su camino hacia la reconciliación perfecta con el Padre. Dependiendo de cómo se apliquen estos 12 mandamientos, el ser humano se convierte en un siervo del mundo divino -un esenio- o en un incrédulo.

Cuando hicimos la consagración de la primera estatua del Arcángel Gabriel, le colocamos un collar de 12 cuentas alrededor del cuello. Esta estatua se encuentra desde entonces en la fuente sagrada de la Aldea Esenia en Francia. Es este collar el que traemos con nosotros a cada nueva celebración.

Este collar de 12 cuentas fue el inicio del camino que conduciría a la consagración de 12 pilares, varios años más tarde. Ahora tenemos que consagrar 12 pilares aquí en Quebec, que llevarán la Escuela del Arcángel Gabriel. Es toda una organización.

Estos 12 pilares son las 12 perlas del collar del Arcángel, las 12 puertas que son los Ángeles que permiten a la Nación Esenia tener los 12 órganos del cuerpo perfecto del año, a través de sus 12 meses. Este es el ciclo completo de la Ronda de los Arcángeles a través de la celebración de los 4 Arcángeles que se unen en un año.

Francia, Quebec, Gabón y otros países que se unirán a la Nación Esenia son cada uno un organismo autónomo o un órgano de un organismo mayor. En cada órgano hay una estructura específica, y cada uno se constituye en función de lo que el país y el pueblo dan como posibilidades de trabajar o no por la Luz.

La Nación Esenia es una estructura divina que puede y debe adaptarse a cada país, así como a cada individuo, familia y comunidad. Lo que se consiga en cada país debe pertenecer al ser que gobierne el país en la Luz y que se ocupe de conducir al pueblo hacia el Padre.

Aquí en Quebec, la Nación Esenia ha sido acogida por el Ser del Árbol de Arce. Este ser es el Maestro de la tierra de Quebec y su sabiduría pertenece a los habitantes de esta

tierra, que forman un pueblo único, diferente de todos los demás pueblos.

Nosotros, los esenios, no queremos avanzar hacia una uniformización de las conciencias y de los seres. Queremos respetar las diferencias, preservarlas y conducirlas, rejuvenecidas y realizadas, hacia el Padre.

Es un festival de todos los colores y culturas. Cualquier trabajo realizado para el mundo divino o para el mundo de los hombres debe hacerse en armonía con la tierra y el espíritu de la tierra del lugar. Lo que se haga en otro país debe hacerse para la tierra de ese país. En el mundo divino, la tierra es una, pero en el mundo de los humanos es diferente. Todo nuestro trabajo debe confluir y unirse en una dimensión superior, pues aunque cada país debe ser y seguir siendo una entidad independiente, se convierte en un órgano vivo en el cuerpo emergente de la nueva revelación de la Nación Esenia.

Así, en un futuro próximo, 12 países podrían unirse para formar una alianza más amplia, como Europa o Estados Unidos. Esta sería la encarnación de un símbolo vivo, una entidad activa que podría irradiar verdaderamente lo que es puro y verdadero a todo el mundo, el alma de todos los pueblos de la humanidad y de la tierra.

El círculo de 12 pilares de Quebec alrededor del manantial del arcángel Gabriel es un paso hacia esta realización.



En su carta mensual de enero de 2008, Olivier Manitara aclaró aún más sus enseñanzas sobre las 12 perlas del collar de Gabriel y el zodiaco angélico, así como sobre la ciencia de la placenta de Gabriel:

El Arcángel Gabriel es el Padre-Madre del parto y del nacimiento, porque es la placenta de la vida. Es él quien dirige todas las inteligencias, influencias y fuerzas en acción hacia el nacimiento. El cuerpo del ser humano es una condensación de influencias que se manifiestan para generar otras influencias y dar nacimiento a otro cuerpo.

El ser humano se pasa la vida encontrándose con seres, circunstancias e influencias, y no puede permanecer insensible. Está constantemente en un movimiento de energía, una esfera de materia viva, una placenta dentro de la cual se forma a pesar suyo. Esta placenta está sometida a todo tipo de influencias del cosmos, de la esfera humana y de la naturaleza.

Todo ser humano, sea Maestro o mago, haya despertado su conciencia y conozca y aplique las leyes o no, está inevitablemente influido por los seres, las cosas y las circunstancias con que se encuentra. El esenio, el que despierta su conciencia y recorre un camino de Luz, debe conocer y meditar sobre esta ley de la magia universal y de la placenta, que permite nacer y renacer.

Naciste y renacerás. Mientras tanto, preparas el nuevo cuerpo, ya sea de Oscuridad o de Luz. La magia es la ciencia de las influencias. Es independiente del ser humano, porque es el ser humano quien pone en marcha las leyes y las hace funcionar. El ser humano posee en sí mismo el poder de activar la magia, pero también puede ser activado por ella.

La magia es universal; permite y dirige el nacimiento en todos los mundos, porque organiza la placenta de la vida. El esenio que estudia las leyes y los secretos del arte de la magia debe despertar su conciencia en absoluta pureza a través de todos sus órganos y sentidos para recuperar el poder de la magia que está en su interior y que le pertenece frente al destino.

Si el hombre abandona su poder, otras inteligencias e influencias se apoderan de él para su salvación... o su perdición. Es a través de los actos como debe vivir la presencia de la conciencia, pues un acto es una influencia puesta en movimiento y que posee un poder fecundador sobre la placenta de la vida. Así es como se crean los cuerpos, receptáculos de las influencias.

Un acto realizado por una persona corriente que no es realmente consciente del poder de su ser no tendrá el resultado que espera, aunque su acto sea mágico. En cambio, la persona que centra toda su atención y concentración en el acto potencial dentro de sí misma, en las esferas sutiles de su ser, se vuelve poderosa en la tierra. Éste es el secreto de la magia y del sacerdocio sagrado. Un sacerdote es un servidor del mundo divino. Conoce las leyes de la Tradición antigua y las aplica escrupulosamente. Son la Enseñanza y la guía de la sabiduría eterna las que protegen al sacerdote de las influencias tentadoras. Un sacerdote esenio forma parte de una tradición que trae la Alianza Eterna a la tierra y a la humanidad de siglo en siglo. Es un marco que ofrece bendición, guía, protección y destino. Es una placenta que abre un camino y determina el futuro mediante la creación de un cuerpo determinado.

Los 12 portadores de la Escuela del Arcángel Gabriel son los guardianes y animadores de esta placenta divina, este útero sagrado y puro. Esta matriz está enraizada en la Ronda de los Arcángeles.

Los 12 son los protectores de la familia de los Ángeles en la Tierra. Los esenios se comprometen a ser portadores de Ángeles, y su objetivo y deber es dar vida a los Ángeles en el mundo del ser humano y de la Madre, ofreciéndose como suelo vivo para que la Luz eche raíces y dé frutos. De este modo, la bondad, la armonía, la paz, la inteligencia... pueden vivir en la tierra y manifestarse entre los humanos en la verdad, la magia y el apoyo mutuo.

La Ronda de los Arcángeles encuentra su cumplimiento en la realización de las Aldeas Esenias. Es la estructura de Luz de las Aldeas Esenias, del mismo modo que los 12 portadores son la estructura de Luz, el cuerpo etérico de la Ronda de los Arcángeles. Ellos mismos nacieron del templo de la fuente de nuestro Padre Gabriel, que en el mundo de los hombres es la boca y la palabra del Padre de la Nación Esenia contemporánea.

Así pues, el papel de los esenios es realizar las Aldeas Esenias como Tierra Santa, una placenta divina en la que puedan vivir como esenios y activar a los Ángeles, Arcángeles, Dioses y al Padre en el misterio. Es una obra divina, una encarnación del Verbo, la creación de un cuerpo, de un vehículo. De ello debe nacer una tradición, una cultura, una nueva forma de estar en el mundo. Es importante que cada esenio medite en cada semilla de esta sabiduría y participe activamente en esta obra, que se hará realidad en el mundo del hombre gracias a la fuerza y la determinación de quienes aspiren a llevarla a cabo.

Hablo de un nacimiento, de un renacimiento y de los secretos del Fénix y del Pájaro Benou.

Todos los profundos misterios de la reencarnación y la resurrección están contenidos en este jeroglífico sagrado. Sólo un esenio consagrado puede comprender tales secretos, pues es su Tradición la que le enseña directamente más allá de las palabras y los conceptos limitados del mundo de los hombres. La práctica de la Ronda de los Arcángeles abre la puerta a tal enseñanza y revelación.

Los 12 portadores de la Escuela del Arcángel Gabriel deben ser iniciados en estos secretos del Pájaro Benou, los misterios de la placenta y del nacimiento y renacimiento.

Un esenio extrae su fuerza de los símbolos de su Tradición. Es un árbol que une el cielo y la tierra. El manantial del Padre Gabriel, así como los 12 portadores, la Ronda de Arcángeles y las Aldeas Esenias que surgen de ellos, son símbolos vivos y eternos que han sido activados en la tierra en nuestro tiempo por un grupo de esenios que están despertando.

Poner en marcha símbolos y fuerzas animados y alimentados por el poder del hombre consagrado, tal es la grandeza y la responsabilidad de los que vienen a la tierra. ¿Has venido a dar vida a la muerte y a la nada? ¿Has venido a ponerte al servicio de la vida y de lo que es eterno en ti y en el mundo?

Un esenio ha elegido su bando, es una persona despierta. Por tanto, su fuerza, su grandeza y su responsabilidad consisten en ponerse al servicio de la Luz y de la vida del

Padre para darles vida en el mundo de los hombres. Esto se hace activando la placenta. Es en esta placenta donde puede formarse el cuerpo de Luz, el cuerpo de la Nación Esenia en marcha.

Este cuerpo es el de la gloria del Padre. Así pues, cuando la Tradición Iniciática y Alquímica hablaba del «cuerpo de gloria» o de la «resurrección», aludía a los misterios del Pájaro Benou y a la constitución del pueblo de Dios en la Tierra. Este pueblo, que se ocupa de los misterios del Padre en su seno, activa la placenta y se convierte en la Madre de Dios en la tierra a través del linaje de los Maestros.

Éste es el gran secreto de los esenios. Se realiza a través del Templo del Padre Gabriel, el Círculo de los 12, la Ronda de los Arcángeles, las Aldeas Esenias y la práctica de nuestros Misterios Sagrados dentro de su recinto protegido. A través de esta estructura, se activa la placenta divina, el verdadero útero de Luz. Medita sobre esta sabiduría e ilumínala con la presencia de tu Ángel, con la disciplina de la Ronda de los Arcángeles, y hazla inteligente en tu propia vida cotidiana. Deja que tus acciones, tu mirada, tus palabras y tus pensamientos se llenen de una conciencia esenia. Esta conciencia sabe que mediante tus actos, tu actitud ante la vida, tu comportamiento, tu pones en movimiento símbolos, inteligencias, seres que no te pertenecen, que son independientes de ti, pero a los que das poder animándolos con tu voluntad, tus pensamientos, tus palabras y tus actos.

La magia es la única forma de dirigir tu vida conscientemente, de orientar tu camino y de realizarte en la tierra. Es la conciencia de los intercambios y el dominio de las influencias dentro de la placenta de la Luz o de la Oscuridad. Esta placenta está en todas partes, es omnipresente, es la vida misma, el océano de nuestro Padre Gabriel.

Esta agua es un misterio que debe ser estudiado por el Círculo de los 12 y por los esenios en general. Es el Alma de las almas, un fluido inteligente y activo que todo lo abarca y todo lo baña. Es un aliento sagrado y el medio de todos los intercambios, el vehículo de todas las influencias. Es un vínculo de vida que se organiza, pero que también puede desorganizarse. Es la tierra nutricia de todos los pensamientos, de todos los estados de ánimo, de las fuerzas de la voluntad. Pero también es la tierra física tal como la conocemos, porque sin esta agua, sin esta alma, nada existiría en ningún mundo. El agua mágica de Gabriel

El agua mágica de Gabriel es la sustancia universal, la verdadera materia antes y durante toda la creación. Cuando un objeto nace en ella, adquiere un alma, un aliento mágico y conquista una influencia sobre ella. Se tiñe de ella y actúa sobre ella. El hombre nacido de esta alma universal adquiere él mismo un alma y puede actuar mediante sus pensamientos, sentimientos, voluntad y acciones. Así imprime direcciones y orientaciones a esta alma común de los mundos. La naturaleza de lo que da a luz

determina lo que es y también su futuro, su destino.

En esta sustancia viven toda clase de seres y mundos. Cada uno intenta capturar territorios para aumentar su poder e influencia. Lo hacen abordando mundos y esclavizándolos. Son los poderes de la oscuridad y de la luz engañosas.

Los esenios no deben unirse a estos mundos, sino ponerse al servicio del Padre de la Vida y de la Luz de la Verdad, que engendra a los Ángeles y, por tanto, a la Ronda de los Arcángeles y a las Aldeas Esenias de la Tierra. Dentro de esta estructura, el Esenio está protegido, porque es un símbolo vivo, una escritura sagrada que vive en esta alma y activa la placenta sagrada de la Madre, la que permite el nacimiento o renacimiento de la Luz.

Los 12 portadores de la Escuela de Gabriel están vinculados a los 12 signos del zodíaco, que representan las fuerzas cósmicas que rigen el destino de toda criatura viviente. Cada ser tiene estas 12 puertas en su alma. Le vinculan al mundo de la vida o de la muerte, según las influencias que se activen en su camino y a su alrededor en los éteres. En cuanto un alma entra en la matriz del zodíaco, adquiere un cuerpo y asume un destino, una misión. Quien tiene un cuerpo debe formar otro cuerpo. Para ello, debe unirse en conciencia y acción con la Inteligencia Cósmica. Es la naturaleza de los vínculos e intercambios lo que determina el cuerpo futuro.

Los que viven inconscientemente piensan que viven para sí mismos, pero en realidad viven para un mundo que les rodea y que no pueden ver. Este mundo le roba la vida sin que se dé cuenta. La finalidad de la vida es formar un nuevo cuerpo mediante la actividad del primer cuerpo. Para ello, el cuerpo debe ser llevado a una estructura de Luz que lo vincule a lo universal y cree una obra de Luz y perfección.

Las virtudes son puertas que conducen al mundo de los Ángeles. Los Ángeles son a su vez puertas que conducen a mundos superiores. Pero no sólo cultivando una virtud alcanzará el ser humano la perfección y la activación de su ser en este mundo superior. Debe poner su cuerpo en movimiento en la dirección de esa virtud, uniéndose a otros cuerpos para un fin muy concreto: la victoria de una obra concreta en la tierra que corresponda a la Luz más elevada concebida. Entonces se convierte en un verdadero ser humano, un intermediario consciente y despierto entre el cielo y la tierra. Por eso, el círculo de los 12 Portadores de Gabriel, pero también los Portadores de la Ronda de Arcángeles, deben ser conscientes de las acciones que realizan y de las influencias que atraen en el círculo de sus vidas y en el de la Nación Esenia.

La Nación Esenia no debe ser una extraña curiosidad vista desde lejos. Es el renacimiento de los esenios, su cuerpo futuro, su Tradición, su espacio vital, su Tierra Prometida. Los portadores de la Ronda de Arcángeles deben tomar conciencia de esta ciencia del gesto mágico en la placenta de Gabriel. Uniéndose a un mundo superior, podrán ponerlo en marcha y convertirse en creadores. Entonces grande será el resultado, grande será la Alianza y el poder de los esenios en la tierra para gloria del Padre y bien de todos los seres en su presencia.

